

# EL AMBIENTALISTA ESCÉPTICO

## Midiendo el Real Estado del Mundo

El Lic. Diego Martín Mielke, Director de INDEMIN S. A. - Investigación y Desarrollo Minero- que ha participado de la XXVI Convención Minera, realizada recientemente en Lima Perú, ha tenido oportunidad de mantener una entrevista con el autor del libro EL AMBIENTALISTA ESCEPTICO, BJORN LOMBORG. Ha desarrollado un enfoque sobre los diferentes puntos de vista que mantiene el autor sobre los cuidados del medio ambiente.

Dada la extraordinaria importancia que tiene el contenido del libro comentado, sobre todo teniendo en cuenta que la minería ha sufrido una serie de cuestionamientos, muchos de los cuales, han sido consecuencia de la falta de conocimiento del tema minero y de falta de información directa, Panorama Minero quiere hacer llegar a todos sus lectores la versión desarrollada por el Lic. Mielke, agregando a ello enfoques periodísticos que van en favor y en contra de Bjorn Lomborg.

Así es el nombre del libro de uno de los más famosos ambientalistas mundiales actualmente. Su nombre es Bjorn Lomborg, nacido en Dinamarca, científico, experto en estadísticas, parte del Staff de la Universidad de Arhus en Dinamarca.

A continuación tenemos un breve resumen de su obra precitada:

### • LOS DATOS ENGAÑOSOS

Una comprensión exacta del mundo es crítica para decidir cómo asignar nuestros recursos y esfuerzos en una escala global. Infortunadamente, nuestra visión del mundo ha sido sesgada por una letanía de conceptos erróneos presentados por los ambientalistas y proponentes del fin del mundo. Por ejemplo, estos críticos manifestaron que nos estamos quedando sin energía y recursos naturales -una aseveración que es demostrablemente falsa. De hecho, hoy en día las personas tienen más alimentos y están viviendo más que en cualquier otro momento del último siglo. Por ejemplo, en 1900 el tiempo de vida promedio era de 30 años; actualmente es de 67 años. Asimismo, la pobreza se ha reducido más en los últimos 50 años que en los últimos 500, según las estadísticas de la ONU, y esta reducción ha ocurrido en casi todos los países.

La exageración flagrante sobre el deterioro ambiental asusta a todos y lleva a las personas a gastar recursos y enfocar la atención en problemas inexistentes mientras ignoran los problemas reales. ¿Por qué continúan estos grupos desinformando al público? Bien, para empezar, ellos deben su misma existencia -y su financiación- a la amenaza permanente de estos problemas. En otras palabras, mientras peor parezcan ser los problemas, más importantes parecerán los grupos que los estudian y oponen. Los ambientalistas tienen un aliado diligente en su campaña del susto: los medios de comunicación. Los centros de noticias siempre están en búsqueda de una historia tan aterradora que el público potencial no puede permitirse el perdérsela; y los ambientalistas proporcionan diariamente tal atractivo.

Para conseguir un verdadero panorama del mundo, uno debe examinar las tendencias a largo plazo. Los fatalistas que pregonan el fin del mundo a menudo emiten declaraciones angustiosas y recopilan historias emotivas que reflejan las causas que ellos promueven. Lógicamente, este enfoque es defectuoso, ya que uno siempre puede encontrar historia o hacer declaraciones que apoyen la posición opuesta. Otra táctica popular engañosa es seleccionar un breve lapso de tiempo en el que los datos apoyan un punto de vista particular. Obviamente, para evaluar apropiadamente los desarrollos sustanciales, uno necesita datos de un lapso

amplio; no sólo la usual información del lapso de dos a cinco años, seleccionada generalmente. Un análisis de tendencia debe remontarse tan atrás en el tiempo como exista información.

Los problemas ambientales deben examinarse sobre una base relativa. Para juzgar la severidad de cualquier problema, uno debe apreciar su relación a otros problemas. Por ejemplo, la afirmación que cierto pesticida causa cáncer, podría ser engañosa si de hecho causa sólo un número diminuto de casos. En esta situación, librarse del pesticida para reducir cáncer podría ser contraproducente, toda vez que las frutas y verduras en general ayudan a prevenir el cáncer y, sin los pesticidas, las frutas y verduras se pondrían más caras y las personas comerían menos de ellas.

Las relaciones también entran en juego cuando se obliga a la sociedad a escoger entre lo que es mejor para los humanos y lo que es bueno para los animales y plantas. Las personas hacen tales elecciones todos los días cuando enfrentan el deseo de preservar un bosque virgen y la necesidad de campos cultivados. Finalmente, uno debe usar al ser humano como punto de referencia.

Cuando se haga ello, se encontrará que los humanos comparten muchos intereses comunes con los animales y plantas, como la necesidad de aire limpio y vínculos con otras especies de animales y plantas.

Usando este marco, uno comprenderá pronto que la premisa de que el crecimiento económico necesariamente mina el ambiente es una falacia. No hay elección simple entre el bienestar económico y la protección ambiental. El desarrollo ambiental a menudo es el resultado del desarrollo económico, dado que un ingreso más alto proporciona a las personas el lujo de preocuparse del ambiente.

El Instituto Worldwatch, el Fondo Mundial para la Naturaleza ( WWF ) y Greenpeace están entre los grupos que difunde desinformación en el nombre del ambiente. Frecuentemente, estos grupos usan las mismas estadísticas disponibles para todos, incluyendo algunas de las usadas en este libro, pero de una manera engañosa. Estas estadísticas vienen principalmente de fuentes oficiales como las Naciones Unidas y sus organizaciones subsidiarias, tales como FAO (alimentación), OMS (salud), PNUD (desarrollo), y PNUMA (ambiente).

### • LA REALIDAD SOBRE EL BIENESTAR HUMANO

Los humanos hoy están en mejor situación que en cualquier punto de la historia, incluso con la población cre-

ciente. A partir de 1950, la población mundial empezó a aumentar dramáticamente y probablemente se nivelará alrededor del 2050. Desde el 2000, había aproximadamente 6 mil millones de personas, un nivel que se espera aumente a aproximadamente 8 mil millones en el 2025, y a 9.3 mil millones en el 2050.

La razón principal para este gran aumento poblacional es la reducción dramática en la mortalidad, debido a un mejor acceso a alimentos, medicinas, agua limpia y saneamiento. En una sociedad tradicional agrícola las personas tienen un ingreso bajo, un número alto de niños y una alta tasa de mortalidad, que es especialmente alta en los niños. Pero a medida que la economía se desarrolla y se vuelve más urbana, las condiciones de vida mejoran y la tasa de mortalidad desciende mientras la prosperidad asciende. Los temores de superpoblación son infundados. Las áreas más pobres del mundo son sus regiones rurales, que tienen poblaciones relativamente bajas mientras las ciudades siguen siendo las áreas de mayor densidad poblacional y de mayor crecimiento económico.

Tanto la esperanza de vida como la salud están en ascenso. Durante la Edad de Piedra la expectativa de vida era aproximadamente de 21 años y, hasta alrededor del año 1400, un niño recién nacido podía esperar sólo hasta los 20 a 30 años aproximadamente. El promedio de vida de 30 años continuó hasta aproximadamente 1850, pero en los siguientes 150 años se disparó dramáticamente a aproximadamente 41 años en 1950 y 65 años en 1998. Hoy, sobre el 85% de la población del mundo puede esperar vivir por lo menos 60 años. La razón principal por la que la esperanza de vida ha aumentado es porque muy pocas personas mueren a temprana edad; la mortalidad infantil y del niño ha caído dramáticamente. Las personas están viviendo mucho más tiempo por el aumento de los niveles de vida que han traído mejor alimentación, ropa y vivienda. Las mejoras del siglo 19 en higiene pública y los adelantos médicos del siglo 20 han transformado la salud y disminuido las enfermedades.

Las personas están alimentándose mejor hoy en día, también. A pesar del crecimiento poblacional, tanto en los países desarrollados como en los en vías de desarrollo, todos tienen más para comer. Menos personas están padeciendo hambre y los alimentos son más baratos. Estas mejoras se reflejan en el aumento del consumo calórico, que se ha incrementado globalmente en 24% desde 1961 y 38% en los países en vías de desarrollo. Al mismo tiempo, la proporción de personas que padecen hambre ha caído de 35% a 18% desde 1970. La reducción en los costos de alimentación significa que las personas en el mundo en vías de desarrollo, sobre todo los habitantes pobres de la ciudad, tienen más para comer.

Las medidas de prosperidad económica también han subido, basadas en una medida disponible de producción per cápita que mide cuánto un individuo promedio puede comprar. Globalmente, esto es medido por el PBI per per, el cual se ha mantenido casi constante en US\$ 400 a través de la mayor parte de la historia de la humanidad. Sin embargo, este nivel empezó a subir después del año 1400 a aproximadamente US\$ 700 en 1800 y escaló verticalmente por encima de los US\$ 6,000 per cápita globalmente en el 2000; y más aun en los EE.UU., en donde se disparó a aproximadamente US\$ 36,000. Entretanto, la pobreza ha caído, sobre todo en los últimos 50 años. Aunque los países en vías de desarrollo estén muy a la zaga del mundo desarrollado, se han vuelto más afluentes, triplicando su real ingreso per cápita desde los años cincuenta. Como resultado, el porcentaje de los pobres ha descendido de aproximadamente 50% en 1950 a 24% en 1998. Al mismo tiempo, la diferencia relativa entre los más ricos y el 20% o 30% más pobre ha disminuido ligeramente, aunque la diferencia absoluta ha aumentado.

Abreviando, el mundo hoy se caracteriza por una prosperidad humana sin precedentes, distinguida por el progreso en todas las áreas importantes de la actividad humana. Las personas viven mucho más, crecen más alto y más saludables, tienen más para comer, tienen ingresos más grandes, y se han educado mejor. El mundo en vías de desarrollo está poniéndose al día, aunque África sigue siendo un rezagado preocupante.

### • ¿PUEDE CONTINUAR LA PROSPERIDAD HUMANA?

Aun cuando hoy en día la sociedad humana es próspera, queda por verse si esta buena fortuna puede continuar. Algunas personas creen que estamos viviendo en tiempo prestado y temen que podamos quedarnos sin recursos. Otros expertos advierten del peligro de contaminación de los desarrollos tecnológicos y económicos. Pero estos temores no tienen mérito, según ilustran los hechos siguientes:

Alimentos: A pesar de los argumentos de que el crecimiento poblacional podría dejar atrás a la producción de alimentos, todos los estudios de la FAO, IFPRI, USDA, y el Banco Mundial muestran que no hay ninguna crisis agrícola inmediata o escasez próxima de alimentos. En cambio, los alimentos continuarán poniéndose más baratos y un número creciente de personas podrá consumir más y mejores alimentos.

Bosques: A pesar de las preocupaciones sobre la deforestación tropical, los bosques del mundo no están bajo amenaza. Mientras aproximadamente el 20% de todos los bosques se han perdido, alrededor de un ter-

cio de la masa terrestre mundial todavía está cubierta por bosques, y esta cantidad no ha cambiado mucho desde la Segunda Guerra Mundial. Los bosques tropicales están siendo reducidos a una tasa anual por debajo del 0.5%, mucho menos que el 1.5% a 4.6% por año que se cita a menudo.

**Energía:** No nos estamos quedando sin energía. Aunque usamos cantidades crecientes de energías fósiles como el petróleo, carbón y gas, se ha encontrado más y, al presente nivel de consumo, se tiene petróleo para durante por lo menos 40 años, gas para por lo menos 60, y carbón para por lo menos 230 años. Adicionalmente, hay muchas posibilidades para fuentes de energía renovables. Por ejemplo, el costo de la energía solar como de la eólica (viento) ha caído un 98% durante los últimos 20 años; y estos recursos de energía renovables son casi ilimitados. Otras posibilidades incluyen la fusión y tecnologías todavía por ser inventadas.

**Recursos No Energéticos:** Otros recursos no energéticos parecen ser abundantes y permanecerán así, incluso el hierro, cobre, cinc, potasio y nitrógeno. Los precios de casi todos los recursos han venido cayendo, y a pesar de un gran aumento en el consumo, estos materiales primarios importantes les quedan más años de consumo que nunca antes.

**Agua:** El problema de disponibilidad de agua no es uno de escasez, sino de manejo. Eliminando las ineficiencias en la agricultura, la industria y en la distribución, se puede preservar los niveles de agua.

**Contaminación:** Contrariamente a la creencia popular, la contaminación no está minando nuestro bienestar. Al contrario, la contaminación ha sido dramáticamente reducida en el mundo desarrollado. Las alarmas sobre la lluvia ácida y bosques muertos se han convertido en mitos - el aire y el agua son más limpios que en cualquier otro momento desde el arribo de la Edad Industrial. El riesgo más grande que enfrentamos viene de la contaminación del aire de interiores por el gas radón, humo de cigarrillos, formaldehído y asbesto, toda vez que pasamos más tiempo dentro de habitaciones y hemos sellado herméticamente nuestras viviendas. Ventilación y aislamiento apropiados pueden ayudar a resolver este problema.

## • **LOSTEMORES FUTUROS**

¿Qué de las muchas otras amenazas horribles promovidas por los alarmistas ambientalistas? Las preocupaciones de que los pesticidas causan cáncer son exageradas, dado que los pesticidas causan sólo un máximo de 1% de todas las muertes por cáncer. Las adver-

tencias sobre la extinción de especies también son exageradas, toda vez que hemos venido perdiendo sólo 0.7% de nuestras especies cada 50 años, no el 15% a 20% como se afirma a menudo. Los temores sobre el calentamiento global también están equivocados. Aunque la creciente concentración atmosférica de CO<sub>2</sub> producirá un ligero aumento en la temperatura, no disminuirá la producción de alimentos o causará más víctimas por inundaciones, ya que un mundo económicamente más pudiente podrá protegerse mejor. Esta protección costará hasta US\$ 5 billones, pero esto es manejable, y se podrán encontrar maneras de reducir la emisión de gases de invernadero desarrollando energía solar, fusión y otras fuentes probables de energía. La prosperidad continua nos espera, y ella ayudará en el manejo de cualquier problema que se vaya presentando, como el calentamiento global.

### *Sobre el Autor*

Bjorn Lomborg es un Profesor Asociado de Estadísticas en el Departamento de Ciencias Políticas en la Universidad de Aarhus en Dinamarca. Él ha publicado en revistas científicas internacionales en los campos de teoría del juego y simulaciones computarizadas.

### • **LA RECOMENDACIÓN**

La tierra no se está quedando sin petróleo. El recalentamiento global no destruirá nuestra civilización.

El hambre está eliminándose. La contaminación está decayendo, y el ambiente, en general, está más limpio y en bastante buena salud. ¿Le suenan absurdas estas declaraciones?

En ese caso, usted probablemente ha estado escuchando demasiado a los alarmistas que se ganan la vida a través de los medios de comunicación. O por lo menos, ésa es la opinión de Bjorn Lomborg, quien se trae abajo muchas nociones populares pero mal sostenidas, con su análisis fresco de datos ambientales de largo plazo y de salud. Su libro está impecablemente documentado, al punto que muchos lectores se perderán en los detalles técnicos y el análisis estadístico. Por esa razón, se recomienda este libro principalmente a los estudiantes serios de política ambiental.

Además en la XXVI CONVENCION MINERA-Arequipa-Perú el pasado 18 de Septiembre , destacó los 5 puntos principales de preocupación:

**1-Recalentamiento** ( ascenso de la temperatura) y aumento del Dióxido de Carbono.

**2-Destacó** que el cuidado global es un problema limitado ya que eventualmente se dejará de usar combustibles Fósiles. Al respecto habló de la baja de los recur-

los renovables. Y la energía proveniente de los recursos renovables (energía eléctrica y térmica solar).

3-Mencionó la teoría de RXOTO y que cualquier solución haría muy poco mejoramiento a costos increíblemente altos.

4-Aseveró que podemos usar nuestros recursos haciéndolo mucho mejor que lo enunciado en la teoría anterior.

“Haciendo realmente bien en este mundo y no que suene tan solo que se hace el bien”.

Habló del costo de preocupación por año por persona equivalente a U\$ 19.000-21.000 millones salvando solamente a 60000 personas. Pero si este mismo gasto se hiciese eficientemente y óptimamente, podrían salvarse el doble de personas (120.000). Este es el Real State del Mundo. Priorizar correctamente, sin que esto signifique que no habrá problemas. Siempre los habrá. Pero nos estaremos manejando óptimamente.

5-En forma graciosa y haciendo alusión al sector de la minería mencionó que: si realmente los recursos estuviesen en peligro, entonces “no” debería haber una tendencia en los precios de los metales a largo plazo decreciente como lo ha habido. Según la ley de oferta y demanda: los precios de los mismos deberían aumentar en caso de estar en peligro de extinción.

---

## Otra Vez Bjorn Lomborg! Los Fundamentalistas Verdes Lanzan una Campaña de Mentiras

por: Ronald Bailey, Reason Magazine, Corresponsal de Ciencias.

Sugerir a los idealistas del ecologismo que el mundo natural no está por colapsar ante el asalto de una humanidad codiciosa y despreocupada es lo mismo que decir, en una convención de pastores Bautistas del Sur, que el juego, la bebida y el baile no son pecados. En ambas circunstancias, los ideólogos Verdes y los Bautistas le denunciarán como un hereje venal que debe ser expulsado de la comunidad de hombres y mujeres decentes antes de que usted los contamine con sus peligrosas ideas.

Bjorn Lomborg, el autor del excelente libro **El Ecologista Escéptico: Midiendo el Real Estado del Mundo** (The Skeptical Environmentalist: Measuring the Real State of the World), recién publicado por Cambridge University Press, ha provocado la ira de los fundamentalistas ecológicos. En consecuencia, este antiguo miembro de Greenpeace está sufriendo ahora una salvaje campaña

de desinformación orquestada por algunas de las más grandes y prominentes grupos del lobby ecologista, incluyendo al **Worldwide Fund for Nature** (WWF) y el **World Resources Institute** (WRI).

Como parte de dicha campaña, el WWF y el WRI han emitido un parte de prensa conjunto a todos y cada uno de los miembros de la Sociedad de Periodistas Ambientales (Society of Environmental Journalists) alertándoles «**que deben ser precavidos cuando informen sobre el nuevo libro de Bjorn Lomborg.**» ¿Por qué? Entre otras razones, el libro «**ha sido ampliamente publicitado y aplaudido por los conservadores.**».

El parte de prensa del WWF/WRI, firmado por el presidente del WRI Jonathan Lash, asegura que el libro está «**plagado con argumentos engañosos y errores fácticos.**» Luego pasan a listar «**Nueve Cosas Que los Periodistas Deben Saber Sobre el Ecologista Escéptico**», incluyendo la encanecida y vieja estrategia de ataques **Ad Hominem** de cuestionar las credenciales del sujeto —atacar al Hombre, no al argumento.

### • LA COPA LLENA DE DISLATES DE STUART PIMM

Sin embargo, cuando se revisan las «Nueve Cosas», encontré que es mejor que los periodistas y todos los demás lectores estén alertas sobre la grave y severa desinformación que les está siendo vendida por los lobbystas verdes que han descubierto que sus franquicias comerciales están amenazadas por el libro de Lomborg. Por ejemplo, en el punto #2, el WWF/WRI acusa a Lomborg de «pseudo erudición» porque cita «artículos que no han pasado por el proceso de peer-review científico».

Esta afirmación se repite como loro en una aborrecible revisión del libro aparecida en la revista **Nature** que alega, «*Como un mal examen trimestral, el texto de Lomborg se basa ampliamente en fuentes secundarias. De unas 2.000 referencias, un 5% proviene de fuentes de noticias, y 30% de «downloads» de Internet - fácilmente accesibles, por consiguiente, pero frecuentemente sin revisión «peer-review». Apenas el 1% son estudios originales de Nature .... Esta inclinación hacia material sin peer-review sobre publicaciones internacionales de reputación es algunas veces increíble*»

Uno de los revisores elegidos por *Nature* es el notorio alarmista ecológico Stuart Pimm, un profesor de Biología Conservacionista de la Columbia University. De manera interesante, el profesor Pimm acaba de publicar «El Mundo Segun Pimm», y un rápido vistazo a las 245 notas al pie que apoyan su ortodoxia ideológica —y

en consecuencia pesimista— de la evaluación del estado del mundo natural, nos revela que por lo menos la mitad de las fuentes que el mismo Pimm cita provienen de trabajos **sin peer-review**, incluyendo numerosos informes de grupos del lobby ecologista como la Audbon Society, y agencias internacionales y gubernamentales como la FAO, UNEP, y otras. También cita Pimm numerosos libros sin peer-review como **Cadillac Desert** y **Guns, Germs and Steel** junto a numerosas fuentes secundarias como la **Encyclopedia Britannica**, informes de los medios del **New York Times**, **Barron's**, **The Economist**, y **Vanity Fair**.

De hecho, de las 245 referencias, Pimm cita artículos de **Nature** solamente 10 veces— lo que hace el 2,5%, no el 1%. Pero no resulta nada claro que un 1,5% adicional de citas de **Nature** le agreguen algo de credibilidad, después de todo, dado que Lomborg debe haber citado a **Nature** más de 20 veces para obtener el 1% calculado por Pimm.

En cuanto al desprecio de Pimm por los «downloads de Internet», mirando a las referencias de Lomborg se encuentra que la mayoría de los downloads son, ciertamente, informes de organizaciones internacionales y gubernamentales que juntan y publican las estadísticas ambientales que aún los alarmistas como Pimm usan en sus propios libros. De manera que Pimm está criticando a Lomborg por hacer exactamente lo mismo que él hace, y que sabe que es perfectamente aceptable hacerlo. Muy claramente, los editores de **Nature** deberían avergonzarse por haber publicado esta porquería de revisión intelectualmente deshonesto.

## • EL BOSQUE EN VEZ DE LOS ÁRBOLES

El ataque del parte de prensa del WWF/WRI cita como un ejemplo de la pseudo erudición de Lomborg una supuesta cita errónea de un informe del WWF que encontraba que **«casi 2/3 de los bosques originales del mundo, remontándose hasta el período pre-agrícola, (definido como 6.000 AC), habían sido cortados en alguna oportunidad»**. En realidad, Lomborg no hace nada de eso. él meramente está refutando un engañoso parte de prensa del WWF del 8 de Octubre, 1997, que anunciaba **«El WWF reveló hoy estremecedoras nuevas cifras que muestran, por primera vez, que casi 2/3 de los bosques originales habían sido destruidos. De las 8.080 millones de hectáreas de bosques existentes en el mundo hacen 8.000 años, sólo permanecen actualmente 3.044 millones de hectáreas»**. Nótese primero cómo la retórica del WWF fue sutilmente desviada del originalmente inflamatorio **«bosques han sido destruidos»** al más juicioso y prudente **«fueron cortados en alguna oportunidad»**. Más aún, el «informe» del WWF aparentemente jamás fue publica-

do, y mucho menos sujeto a «peer-review».

En cuanto a las 8.000 millones de hectáreas citadas como «cobertura original de bosques», uno de los más prominentes investigadores en bosques del mundo, Roger Sedjo, que es miembro Senior del Recursos para el Futuro (Resources for the Future, en Washington, DC), dice que la cifra es excesivamente elevada. De hecho, un estudio emitido por el Oak Ridge National Laboratory en 1997, encontró que los bosques podrían haber cubierto un estimado de 6.800 millones de hectáreas hace unos 8.000 años. Más interesante todavía, si nos remontamos unos 18.000 años, hasta en el final de la última Edad de Hielo, el estudio del Oak Ridge encontró que los bosques solamente cubrían 2.000 millones de hectáreas de la Tierra. Nótese además que hacen 18.000 años, los bosques tropicales lluviosos cubrían unas 500 millones de hectáreas, mientras que los bosques tropicales de todo tipo cubrían apenas un poco más de 900 millones de hectáreas. Actualmente, 18.000 años después de que los hielos glaciales continentales se retiraron, y aún antes del impacto de la Humanidad, los bosques tropicales cubrían unas 1.700 millones de hectáreas. Aunque no directamente comparable con la información de bosques del Oak Ridge, el último informe de la FAO (Organización de las Naciones Unidas sobre Alimentos y Agricultura) sobre el estado de los bosques del mundo, muestra que la cobertura global de bosques es de unas 3.900 millones de hectáreas.

**«Miren, el asunto relevante es lo que está pasando con los bosques en la actualidad»** dice Sedjo, **«El hecho es que los bosques templados boreales se han estado expandiendo durante décadas y la tasa de deforestación tropical esta reduciéndose»**. Sedjo también está de acuerdo con los expertos que cita Lomborg, quienes dicen que cerca del 20% de los bosques han sido convertidos a otros usos, primariamente agrícolas, durante los últimos dos siglos.

## • REVIRTIENDO CAUSA AND EFECTO

A continuación, el parte de prensa del WWF/WRI afirma que Lomborg ha confundido **«asociación con causalidad»**, específicamente, que Lomborg **«atribuye mejoras ambientales al aumento de los niveles de vida más que a un mejoramiento de la comprensión de la investigación científica o a las firmes políticas ambientales»** Esto es tan completamente engañoso, que llega al punto de ser deshonesto. Lomborg está en favor de ciertas regulaciones ambientales y muy claramente declara que **«es probablemente justo decir que la regulación es una de las razones para la reducción de la polución»**.

Sin embargo, al revés que sus antagonistas ideológica-

mente motivados, Lomborg hace notar todavía que «*factores tecnológicos también juegan un importante rol*» en la reducción de la contaminación. Por ejemplo, los consumidores han hecho mucho para limpiar el aire simplemente al elegir un cambio de combustibles relativamente sucios como madera y carbón a los más limpios como la electricidad y el gas natural. El Banco Mundial ha identificado «umbrales ambientales» que ocurren cuando los ingresos promedio de un país llegan a ciertos niveles, por ej.: \$1.200 para agua potable limpia, y \$3.200 y \$3.800 para el comienzo de la reducción de los particulados en aire de dióxido de azufre. Los ideólogos verdes han invertido en gran medida el orden de «**causa y efecto**», —buena ciencia y fuertes regulaciones ambientales son adoptadas cuando la gente alcanza un cierto nivel de ingresos. En otras palabras, a medida de que los ingresos de la gente aumenta, entonces la gente comienza a preocuparse por los detalles ambientales.

### • ¿CUÁNDO UN RESPALDO NO ES UN RESPLADO?

Acto seguido, los revisores de **Nature** recurren a la repugnante táctica de llamar a sus cófrades ideológicos para «refutar» a Lomborg. Específicamente, Lomborg cita a los apocalípticos Paul Ehrlich y E.O. Wilson como patrocinantes del **Wildlands Project** que reservaría al 50% del continente de Norteamérica como «tierras silvestres inhabitadas». De manera que Pimm y Harvey dijeron que ellos simplemente llamaron a Ehrlich para preguntarle si el apoyaba dicho plan. «**No se nada acerca de dicho plan**», replicó Ehrlich. «**si existiese alguno, no lo apoyaría**» De manera que Lomborg debe de estar equivocado, ¿no es cierto? ¡Equivocado!

Lomborg y todos los lectores de la revista **Science** pueden bien ser perdonados por pensar que Ehrlich y otros apoyaron al mencionado proyecto. Después de todo, un artículo titulado «**The High Cost of Biodiversity**» (El Alto Costo de la Biodiversidad), en la edición del 25 de junio de 1993 muy claramente decía que ellos apoyaban el proyecto.

«**Los principios del Wildlands project han recogido respaldo de luminarias científicas tales como E.O. Wilson de Harvard, Paul Ehrlich de Stanford (quien se describe a sí mismo como un «entusiasta impulsor»), y Michael Soule de la Universidad de California, Santa Cruz, quien es uno de los fundadores del proyecto**», informó **Science**. ¿Podría ser este un caso donde un ambientalista ideológico olvida lo que dijo antes, cuando es conveniente hacerlo?

### • LA TÉTRICA SCIENCE

Sobre el cambio climático, el parte de prensa del WWF/WRI descarta a Lomborg por apoyarse supuestamente en un «**controvertido modelo económico**» en su análisis de los costos de intentar reducir las emisiones de los combustibles fósiles como una manera de controlar al calentamiento global a través del Protocolo de Kyoto. Una revisión negativa del libro de Lomborg hecha por el analista inglés Michael Grubb, en la edición del 9 de noviembre de 2001 de **Science** concuerda con el WWF/WRI y afirma que el libro de Lomborg «**llega su nadir cuando Lomborg se vuelve hacia la economía del clima y el Protocolo de Kyoto**».

Graciosamente, la misma edición de **Science** en donde se publica la revisión de Grubb, aparece un artículo del economista de la Universidad de Yale, William Nordhaus, titulado «**Economía del Calentamiento Global**» (Global Warming Economics), Nordhaus investiga al mismo «**controvertido modelo económico**» que es despreciado por el WWF/WRI y Grubb. Nordhaus calcula que si el Presidente Bush no se hubiera retirado del Protocolo Kyoto-Bonn, le hubiese costado a los Estados Unidos \$125 Mil Millones anuales implementarlo, llegando a un total de \$2.5 Billones durante los próximos diez años. Aún sin la participación de los Estados Unidos, a los signatarios de Kyoto les costará más de \$600 mil millones para implementarlo en los próximos diez años. «**El Acuerdo Kyoto-Bonn hará pocos progresos en frenar el calentamiento global, mientras que incurrirá en costos substanciales**», concluye Nordhaus. Lo que demuestra la nula validez del frecuentemente escuchado argumento de los verdes de que reducir el uso de los combustibles fósiles ahorrará más dinero del que costará.

### • ¿SÓLO POSTRE?

Una vez más, sin la menor pizca de vergüenza acerca del hecho que acababan de despellejar a Lomborg por usar información sacada de la web y sin peer-review, los revisores de **Nature** finalizan su crítica dirigiendo a sus lectores a un sitio de la web **Anti-Lomborg.com**, que no contiene análisis con peer-review de ninguna clase, sólo predicciones apocalípticas, no originales, de ideólogos ecologistas. El sitio contiene una foto de un ecologista arrojando una torta de crema a la cara de Lomborg durante la presentación de su libro ¿que tal para un debate razonable?

Y la campaña de odio en contra de Lomborg sigue rodando. De acuerdo a Pimm y Harvey, la revista **Scientific American** ha comisionado a 5 revisores para que desenmascaren a Lomborg. ¡**Nada tan útil como juzgar las conclusiones!**

Finalmente, en un libro que trata un tópico tan vasto

como «El Real Estado del Mundo», existe la posibilidad de que hayan errores menores y traspiés de interpretación y análisis. Encontrarlos y corregirlos es un ejercicio importante y honorable, pero no es eso lo que los ideólogos del ecologismo están haciendo. En su lugar, están tratando de hallar errores menores para luego exagerar su significancia mientras que se sugieren errores mayores. Al vilipendiar y calumniar a Lomborg intentan impedir que los ciudadanos preocupados, formadores de políticas, y periodistas lean y evalúen al **El Ecologista Escéptico** por ellos mismos.

**«Si usted es escéptico con ambos lados del asunto, creo que usted verá que yo cito continuamente evidencia y argumentos científicos.»**, dice Lomborg. **«Mis críticos tratan de prejudicar a los lectores en mi contra, de atacar más a mi carácter que a mis argumentos. Ello tiende a hacerme sospechar más de sus intenciones»** Amén.

*Ronald Bailey es el corresponsal científico de Reason, y el editor del **Earth Report 2000: Revisiting the True State of the Planet** (McGraw-Hill).*

---

## Libros. El ambientalista escéptico Midiendo el verdadero estado del mundo, de Bjorn Lomborg.

*Comentario de Jane S. Shaw.*

Bjorn Lomborg sacudió al mundo de los ambientalistas. Describiéndose a sí mismo como un “ex izquierdista miembro de Greenpeace”, el estadista danés produjo un libro que destruye la mayoría de los miedos apocalípticos que mantienen a Greenpeace a flote. “El ambientalista escéptico” demuestra en forma persuasiva que el medio ambiente está mejorando, en lugar de empeorar, y que muchos de los problemas que Greenpeace y otros grupos activistas llaman crisis inminentes, como la lluvia ácida o el calentamiento terrestre, son en realidad, problemas manejables.

Al principio, el libro de Lomborg fue recibido con entusiasmo, y como a un mochilero vegetariano fue aclamado como una curiosidad amable. En un artículo para el New York Times, Nicholas Wade sostuvo que se “sorprendió de encontrar a alguien que se llama a sí mismo ambientalista pero que sostiene que las cosas están mejor...y que el calentamiento global no es tan serio como generalmente se lo muestra”.

Pero luego se desenvainaron los grandes cuchillos. Personas importantes, incluyendo científicos que tienen posiciones rígidas sobre cuestiones ambientales, aparentemente se sintieron atacadas por las 515 páginas de Lomborg. Apuntaron hacia él. Un comentario casi

histórico de los ecologistas Stuart Pimm y Jeff Harvey preguntó por qué Cambridge University Press “decidió publicar un libro hostil en cuestiones científicas complejas que difieren del amplio consenso científico, utilizando argumentos muy frecuentes por fuentes de noticias en lugar de publicaciones realizadas por sus pares”.

Cuando uno lee el libro, es difícil ver cómo alguien podría haber realizado estos cargos honestamente. Para comenzar, “El ambientalista escéptico” está escrito de forma pensada y conversada con poco dogmatismo y mucha humildad. Las discusiones están apoyadas por datos sólidos, siempre cuidadosamente organizados en gráficos y cuadros. Para cualquiera que ha estudiado estas cuestiones sin pasión (como lo he intentado hacer en escritos anteriores, y como tantos otros, como Julian Simon, Ronald Bailey, Joseph Bast, P. J. Hill, Wallace Kaufman, Gregg Easterbrook, y Michael Sanera), las conclusiones de Lomborg son razonables y bien sostenidas.

El objetivo fundamental de Lomborg es identificar amplias tendencias, algunas estrictamente ambientales (como por ejemplo si 40.000 especies se están extinguiendo cada año, como muchos sostienen). Explica que uno podría “escribir un libro lleno de ejemplos terribles” o, alternativamente, un libro “lleno de historias iluminadoras”, pero ambas serían “igualmente inútiles”. Además de evaluar las tendencias globales, analiza amenazas ambientales específicas.

En la mayor parte, Lomborg se apoya en fuentes de información ampliamente aceptadas (que hace que la queja de Pimm/Harvey sea absurda). Estas son respetadas (aunque imperfectas) colecciones de información de organizaciones como Food and Agriculture Organization y de la Organización Mundial de la Salud. Para la información de Estados Unidos, Lomborg se basa en fuentes como la Environmental Protection Agency y el Departamento de Agricultura. Lo que sus críticos no quieren admitir es que las fuentes principales cuentan una historia de mejora constante en las condiciones humanas y el riesgo en el medio ambiente (En el caso de calentamiento terrestre, que involucra no tanto material fáctico como predicciones basadas en modelos de computadoras, Lomborg se basa en el Intergovernmental Panel on Climate Change -IPCC, la organización científica más conocida en cuestiones de calentamiento terrestre).

A veces Lomborg se enfrenta a sus fuentes de información —especialmente, cuestiona algunas de las decisiones de IPCC- pero durante la mayor parte acepta las conclusiones de las organizaciones gubernamentales y de las Naciones Unidas. Por ejemplo, cuando la EPA sostiene que entre 15.000 y 22.000 personas mue-



ren en Estados Unidos por radón en sus casas, no lo discute, aunque muchos lo han hecho. En su lugar, destaca que ese tipo de contaminación ambiental doméstica generalmente es ignorada bajo una serie de preocupaciones mucho menos serias como los temores de cáncer de las comidas con residuos de pesticidas.

Indudablemente, algunas de las reacciones a “El ambientalista escéptico” parten de la crítica de Lomborg de unas pocas luminarias entre los ambientalistas apocalípticos, como Lester Brown del Worldwatch Institute y Paul Ehrlich de Stanford. Lomborg muestra cómo Brown utiliza malos datos estadísticos de corto plazo para que parezcan apoyar sus reclamos pesimistas. Por ejemplo, Brown seleccionó el comienzo y el final de un período histórico reciente para dar la impresión de que los cultivos de granos están cayendo. En realidad, la tendencia más amplia muestra que están creciendo. La crítica de Lomborg hacia Brown es inexpugnable, y no es el primero en hacerla. Pero los amigos de Brown han elegido continuar en el mismo círculo. Quizás porque el libro es una colección tan impresionante de datos estadísticos que sienten que tienen que destruirlo si pueden.

Eventualmente la marea bajará y “El ambientalista escéptico” tomará su lugar en nuestras bibliotecas como una referencia habitual. En realidad, el libro ya está siendo citado como fuente. Para aquellos más interesados en hechos que en retórica, será muy valioso para los años futuros.

Jane Shaw es un asociado senior de PERC –The Center for Free Market Environmentalism- en Bozeman, Montana y coautor con Michael Sanera de “Facts, Not Fear: Teaching Children about the Environment”.

---

Bjorn Lomborg | Profesor de Estadística

## EL ECOLOGISTA ESCÉPTICO

### CIRO GALANTE

**Nuestros recursos naturales se agotan. El aire y el agua están cada vez más contaminados. La población crece, el hambre acecha. Las especies se extinguen en vastas cifras: acabamos con más de 40.000 por año. El desierto avanza, esquilamos los bancos de pesca y se nos mueren los corales. ¿Y si todo fuera producto de la propaganda ecologista? Esa es la provocadora tesis de un profesor de Estadística danés, Bjorn Lomborg, cuyo libro ‘El ecologista escéptico’ levantó desde su publicación el año pasado en Inglaterra una considerable polémica al contestar a las organizaciones ecologistas.**

La obra afirma que organizaciones como Greenpeace,

Worldwatch Institute y World Wide Fund for Nature (WWF) malinterpretan de forma consciente los informes científicos para extraer conclusiones catastrofistas que no se corresponden con la realidad.

Lomborg intenta desmontar a lo largo de 600 páginas y cerca de 3.000 notas al pie, estadística en mano, lo que define como la «letanía» del deterioro del medio ambiente. Como ex militante de Greenpeace -aunque la sección danesa no tiene constancia de ello- se ha convertido en la bestia negra de los ecologistas.

«Si el mundo fuera mal, nosotros como científicos tendríamos la responsabilidad de contar las malas noticias. Pero ahora -por fortuna- está mejorando realmente, aunque esto no signifique que mejore lo suficiente», concede Lomborg.

### • INFORMES INCONSISTENTES

El más reciente informe anual de Worldwatch Institute asegura que en los últimos diez años se ha registrado la primera extinción masiva de especies debido a la mano del hombre. Trabajos anteriores afirmaban que los bosques han retrocedido en superficie y calidad en las últimas décadas.

Lomborg señala la inconsistencia de unos informes predeterminados a dar por buenas las cifras extremas y demuestra cómo fácilmente se puede acudir a datos rigurosos de Naciones Unidas y la FAO, que afirman que en realidad la superficie boscosa aumentó el 0,85% entre 1950 y 1994.

### • POLÍTICAS DE FUTURO

El eje de las políticas ambientales debe centrarse en los deseos y necesidades del hombre y no en la conservación de un mundo natural carente de derechos pero digno de respeto y admiración, según Bjorn Lomborg. «No podemos esperar que países donde parte de la población no sabe dónde obtendrá su próxima comida se preocupen del medio ambiente como el mundo desarrollado puede permitirse hacerlo», reflexiona.

«En el mundo desarrollado, la polución del aire es con mucho el problema más importante, aunque ha mejorado mucho a lo largo del último siglo. En el mundo en desarrollo, es mucho más importante alimentar a la población, acabar con la pobreza, asegurar la educación y los cuidados médicos básicos, y sólo entonces se pueden empezar a preocupar de su medio ambiente», dice Lomborg.

### • «EVITAR QUE LOMBORG TE CACE»

El ecologista escéptico puede encontrarse en un inglés muy accesible en las librerías españolas.

«Me he limitado a señalar los datos. Es lo que deberían hacer los científicos», concluye el autor, que cree que la feroz controversia suscitada ha merecido la pena y los ecologistas empiezan a revisar con rigor sus datos de partida. «Esto ya ha ocurrido en Dinamarca. Básicamente, compruebas los hechos una vez más para evitar que llegue Lomborg y te cace», dice.

---

Juan López de Uralde | Director ejecutivo de Greenpeace España

## «LA ECOLOGÍA NO PUEDE REDUCIRSE A ESTADÍSTICAS»

El director de Greenpeace, el donostiarra Juan López de Uralde, rechaza las tesis del libro 'El ecologista escéptico' y considera que la pobreza y la contaminación tienen un origen común.

### CIRO GALANTE

**- Lomborg, autor de 'El ecologista escéptico', acusa al movimiento ecologista de manipular las estadísticas para reforzar sus mensajes.**

- Las ciencias ambientales no pueden, en muchos casos, reducirse a determinadas estadísticas como trata de hacer Lomborg. Por ejemplo, el concepto de contaminación atmosférica alude al conjunto de elementos extraños emitidos por el hombre que alteran la composición de la atmósfera. Ciertamente, después de años de campañas de presión, la presencia de algunos contaminantes en la atmósfera empieza a disminuir; es el caso del plomo de la gasolina o de los óxidos de azufre desde la puesta en marcha de normativas contra la lluvia ácida. La presencia de estos elementos en la atmósfera de Europa se está reduciendo, insisto, gracias a las campañas desarrolladas por las organizaciones ecologistas. Otros contaminantes, sin embargo, continúan su presencia ascendente. El ejemplo más evidente es el dióxido de carbono procedente de la quema de combustibles fósiles, cuya concentración en la atmósfera sigue aumentando.

**- También sugiere Lomborg cambiar las prioridades medioambientales por la eliminación del hambre y la pobreza.**

- La conservación del medio ambiente garantiza también la conservación de medios de vida. Lomborg reconoce que en este momento se producen alimentos en todo el planeta para satisfacer de sobra las necesidades alimentarias de los que hoy en día están hambrientos. El problema del hambre es un problema de distri-

bución de los recursos. Hay un origen común entre la pobreza y la destrucción del medio.

**- ¿Se le puede pedir a los países en desarrollo que sacrifiquen su crecimiento a la conservación del medio ambiente?**

- Las propuestas de Greenpeace no van encaminadas a que se sacrifique el desarrollo, sino a que se integre la conservación de los recursos con el desarrollo humano. El origen de la destrucción ambiental tiene que ver en la mayor parte de los casos con el saqueo de recursos por parte de corporaciones internacionales, que nada tiene que ver con el desarrollo de los pueblos. Pensemos en los recursos pesqueros en la costa atlántica africana, por ejemplo, es un caso claro en que grandes empresas esquilman los caladeros. Qué decir de la exportación de residuos tóxicos a países en vías de desarrollo, y así sucesivamente. No se debe confundir el interés de las grandes corporaciones con el de las poblaciones locales.

**- Lomborg también ataca el Tratado de Kioto por el elevado coste de unas medidas que se desconoce si lograrán controlar efectivamente el cambio climático.**

- Estamos de acuerdo con Lomborg en que el Protocolo de Kioto resulta insuficiente. Pero él yerra al concluir que puesto que es insuficiente, es mejor no hacer nada. Lomborg no cuestiona el cambio climático, ni su gravedad, pero dice que no merece la pena combatirlo. Es aquí donde discrepamos radicalmente. Hay que reducir las emisiones mucho más allá de lo establecido en Kioto, pero Kioto es un primer paso. Nuestros hijos no nos perdonarían que no hiciéramos nada para hacer frente a la mayor amenaza a la que se enfrenta nuestro planeta.